

ALGUNOS RASGOS ARISTOTÉLICOS EN LA CONCEPCIÓN DE LA TEXNH DE LOS ESCRITOS SOBRE RETÓRICA DE FILODEMO DE GÁDARA

Some Aristotelian Traits of the concept of Techne within Filodemus' Rhetorical Writings

Francisco David CORRALES CORDÓN
Universidad de Girona

Recibido: 16 de abril de 2015
Aceptado: 29 de junio de 2015

RESUMEN

Existe un amplio acuerdo en relación al fuerte empirismo en la base de las doctrinas epistemológicas epicúreas. Más allá, interpretaciones recientes han enfatizado esa característica en la aproximación de Filodemo al concepto de *τέχνη* en su *Περὶ Ρητορικῆς*. Nuestro trabajo atiende a la relación entre el enfoque empirista del arte y la retórica de Filodemo y algunas fuentes aristotélicas, en la tentativa de proporcionar claves interpretativas a las que pueden extraerse de los textos de la tradición epicúrea usados por el propio Filodemo. En concreto, examinaremos la tesis aristotélica sobre el origen de la *τέχνη* en los primeros compases de la *Metafísica* y su impacto en el proemio de su *Retórica*, así como los conceptos de *ἔξις* y *διάθεσις*, comparando estos registros con los desarrollos de Filodemo al respecto.

Palabras clave: Filodemo; Aristóteles; retórica; arte; empirismo

ABSTRACT

There is a wide agreement among scholars about the strong empiricism underlying the epistemological doctrines of epicurean philosophers. Moreover, recent interpretations have underlined the empirical basis in

Philodemus' approach to the concept of τέχνη in his Περὶ Ρητορικῆς. Our paper focuses on the relationship between Philodemus' empiricist approach to technicity and rhetoric and some aristotelian sources, in an attempt to add some interpretative clues to those already provided by epicurean texts explicitly addressed by Philodemus. Particularly, Aristotle's thesis on the origin of τέχνη in the first lines of his *Metaphysics*, its impact on the proemium of his *Rhetoric* and his concepts of ἔξις and διάθεσις are examined and confronted with Philodemus' developments on the subject.

Key words: Philodemus, Aristotle, rhetoric, art, empiricism

1. INTRODUCCIÓN

Los retazos legibles de los textos de Filodemo sobre la retórica¹ presentan una discusión poliédrica, en la que no sólo se lleva a cabo la crítica de las

1. A menos que se indique lo contrario, los textos que usaremos de Filodemo remiten a la edición de SUDHAUS, S. (*Philodemus Volumina Rhetorica*, Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum Teubneriana, vol. I-II, MDCCCXCII-MDCCCXCVI, *Supplementum*, MDCCCXCV, Editio stereotypa, Amsterdam, Verlag Adolf M. Hakkert, 1964); no obstante, se han tenido en cuenta también otras ediciones y traducciones: son los casos de la traducción inglesa con comentario de HUBBELL, H. M. (*The Rhetorica of Philodemus*, en *Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Sciences*, 1920, vol. 23, pp. 243-382), la más reciente en esa misma lengua de los dos primeros libros de CHANDLER, C. (*Philodemus On rhetoric, Books 1 and 2: Translation and Exegetical Essays*, edited by D. Obbink and A. Dick, Routledge, New York & London, 2006), o la edición de LONGO AURICCHIO, F. (Φιλοδήμου Περὶ Ρητορικῆς, *Libri Primus et secundus*, Ricerche sui Papiri Ercolanesi, Napoli, ed. F. Sbordone, 1977). Para el resto de textos de Filodemo empleados, se utilizaron las siguientes ediciones: DE LACY, P. H. y DE LACY, E. A., *Philodemus, On Methods of Inference*, Edited with Translation and Commentary (Revised edition with the collaboration of M. Gigante, F. Longo Auricchio, A. Tepedino Guerra), Napoli, Bibliopolis, 1978; DORANDI, T., Filodemo, *Storia dei Filosofi: La Stoa di Zenone a Panezio (PHerc. 1018)*, edizione, traduzione e commento, Leiden, New York, Köln, E. J. Brill, 1994. Para Aristóteles, se emplearon los siguientes textos: BYWATER, I., *Aristotelis Ethica Nicomachea*, Oxford, Clarendon Press, 1894; KASSEL, R., *Aristotelis Ars Rhetorica*, Berolini et Novi Eboraci, apud Walter de Gruyter et Socios, 1976; MINIO-PALUELLO, L., *Aristotelis Categoriae et Liber De Interpretatione*, Oxford, Clarendon Press, 1949; ROSS, W. D., Sir, *Aristotle's prior and posterior analytics*, A revised text with introduction and commentary, Oxford, Clarendon Press, 1949; idem, *Aristotelis Topica et Sophistici Elenchi*, Oxford, Clarendon Press, 1958; YEBRA, V. G., Aristóteles, *Metafísica*, introducción, ed. trilingüe: texto griego, traducción latina de G. de Moerbeke y traducción castellana, y notas, Madrid,

posiciones de algunos estoicos y peripatéticos, sino que también, y especialmente, se hace frente a las posiciones de ciertos círculos epicúreos contra el que fuera su maestro en Atenas, Zenón. Dentro de los márgenes de esa discusión, Filodemo defiende un modelo de arte retórica en equilibrio entre las críticas a las concepciones tradicionales del arte, coherente con las posiciones de los epicúreos en lo que hace a las inconveniencias de la vida pública y la aceptación de determinados principios y prácticas propias de la tradición retórica y oratoria vigentes dentro del Jardín, según el propio Filodemo, desde sus momentos fundacionales, que cuajarían en la doctrina de su maestro Zenón de Sidonia².

Filodemo se presentará, así, como valedor de una concepción restringida o reducida del arte retórica, según la cual sólo la llamada retórica sofística, entendida como composición de textos y discursos epidícticos, ha de reconocerse como arte, excluyéndose de esa misma categoría a la retórica política y forense. La doctrina retórica de Filodemo parece encontrar un punto de apoyo fundamental en una concepción marcadamente empirista de la τέχνη. Este rasgo metodológico no es extraño tratándose de un filósofo epicúreo³, y, de hecho, no faltan las aproximaciones a los escritos de Filodemo sobre la retórica en las que la interpretación de las ideas y

Gredos, 2 vols., 1970. En cuanto al resto de fuentes primarias, se han utilizado los trabajos de VON ARNIM, I., *Stoicorum Veterum Fragmenta*, Stuttgartiae in Aedibus B. G. Teubneri, Editio Stereotypa Editionis Primae, vols. I-IV, MCMLXXVIII-MCMLXXIX; WEHRLI, F., *Die Schule des Aristoteles*, Texte und Kommentar, Basel-Stuttgart, Schwabe & Co. Verlag, Hefte I-X, 1944-1959.

2. Sobre la cuestión pueden consultarse ANGELI, A. e COLAIZZO, M., «I frammenti di Zenone Sidonio», *Cronache ercolanesi*, Napoli, 9 (1979), pp. 47-133; ANGELI, A., *Filodemo Agli amici di scuola (PHerc. 1005)* La scuola di Epicuro, 7, Napoli; GIGANTE, M., *Scetticismo e Epicureismo. Per l'avviamento di un discorso storiografico*, Napoli, 1981; BLANK, D. L., «Philodemus and the Technicity of Rhetoric», en D. Obbink, ed., *Philodemus on Poetry*, New York and Oxford, 1995, pp. 178-188.

3. A este propósito, véase ISNARDI PARENTE, M., *Techne. Momenti del pensiero greco da Platone ad Epicuro*, Firenze, 1966; y DE LACY, P. H. and DE LACY, E. A., «The sources of Epicurean Empirism», en idem, *Philodemus, On Methods of Inference*, cit., pp. 165-182, especialmente p. 165: «The systems of philosophy based on the methodology of the empirical sciences did not appear until the Hellenistic period. The foremost of these was the Epicurean philosophy, which stressed the thoroughgoing empirical method in opposition to the rationalistic approach of the Stoics [...] Just as the Greek rationalists were influenced by mathematics, the empiricists adopted and generalized the methodology of the ancient empirical arts and sciences”.

doctrinas allí contenidas sobre el concepto de τέχνη apunta precisamente al empirismo metodológico que las distinguiría de las aproximaciones estoicas a la cuestión⁴. No obstante, la indagación sobre cómo se usa en este contexto el bagaje empirista de la antigüedad es escasa. Por ello, en las páginas que siguen, nos proponemos realizar una aproximación a los textos centrales de Filodemo sobre el concepto de τέχνη en sus escritos sobre la retórica, intentando evaluar en qué medida un conjunto determinado de fuentes relevantes en la tradición empirista antigua arroja luz sobre sus contenidos doctrinales. En concreto, nos ceñiremos a algunos textos de Aristóteles con los que entendemos que pueden ofrecerse algunos apuntes interpretativos interesantes en relación a ciertas ideas de Filodemo sobre la τέχνη. No obstante la crítica a la que Filodemo somete a Aristóteles en su libro VIII, no es menos cierto que, como han observado algunos estudiosos, también se sirve, allí donde le es útil, de conceptos y doctrinas aristotélicas⁵. Este hecho no es extraño, pues, para empezar, junto con Platón, Aristóteles es uno de los pilares clásicos sobre los que se construirá la discusión posterior sobre el estatus de la retórica; pero, además, y al contrario que Platón, porque puede decirse que su concepción de la τέχνη comprende un componente empirista nada desdeñable.

4. Véase la interpretación de CHANDLER, C., *op. cit.*, pp. 81 ss.

5. Sobre la controvertida relación del epicureísmo con Aristóteles en materia retórica, aparte de los desarrollos del clásico de BIGNONE, E., *L'Aristotele perduto e la formazione filosofica di Epicuro*, Firenze, La nuova Italia, 1936; véanse los estudios más recientes de DORANDI, T., «La polemica fra Aristotele e Isocrate nella testimonianza filodemea», en BERTI, E. e NAPOLITANO VALDITARA, L. M., eds., *Etica, Politica, Retorica, Studi su Aristotele e la sua presenza nell'età moderna*, Roma, 1989, pp. 201-205; idem, «Epicuro contro Aristotele sulla Retorica», en FORTENBAUGH, W. W. and MIRHADY, D. C., eds., *Peripatetic Rhetoric after Aristotle* (Rutgers Univ. Studies in Class. Humanities, VI), New Brunswick, NJ, 1994, pp. 111-120; y BLANK, D. L., «Aristotle's Academic Course on Rhetoric and the end of Philodemus, *On Rhetoric VIII*», *Cronache ercolanesi*, Napoli, 37 (2007), pp. 5-47. Pese a ello, como se ha observado por ejemplo a propósito de la crítica de Filodemo a la concepción de la retórica de Nausífanos, Porter, siguiendo a M. Isnardi Parente (*op. cit.*, pp. 373-375), apostillará que la necesidad de usar los conceptos de διαφορά e ιδιότης “is revealingly, a formal, and especially Aristotelian reflex; but this reflex is more than just a sign of the great imprint that Aristotle had left on the language of methodological discourse [...] Nor is this by any means the only example of a principled (or affected) Aristotelianism in Philodemus” (cfr. PORTER, J. I., «ΦΥΣΙΟΛΟΓΕΙΝ. Nausifanos of Teos and the Physics of Rhetoric: A Chapter in the History of Greek Atomism», *Cronache ercolanesi*, Napoli, 32 (2002), p. 146 y n. 66).

2. FILODEMO SOBRE EL CONCEPTO DE TEXNH

La estricta distinción entre sofística retórica, identificada con la epidíctica, y la retórica política y judicial está presente desde las primeras columnas en las que Filodemo desarrolla su discusión en torno al concepto de τέχνη⁶. En ellas, los tres géneros oratorios canónicos desde época clásica quedan inmediatamente escindidos: se reconoce, por una parte, que el género epidíctico, enumerado junto a la composición escrita de discursos es un arte; por el contrario, no se aceptan como tal los discursos forenses y los discursos ante el pueblo. En este mismo contexto se aduce como razón de esa diferencia de estatus entre los distintos géneros oratorios, que la retórica política y forense toman forma a través de la investigación u observación (ιστορία) y la práctica o rutina (τριβή), también designada en otros textos mediante el término μελέτη, que connota asimismo un cierto cuidado asociado a esa práctica⁷. Asimismo, algo más adelante, esta caracterización de los procedimientos propios de la retórica política se resumen como ἐμπειρία, afirmándose entonces que tal tipo de retórica no es sino una práctica más o menos azarosa, sin un criterio seguro para determinar un éxito (ἐπιτυχία) y evitar el fracaso (ἀποτυχία)⁸.

Parte del vocabulario empleado en estos textos para tratar de la diferencia entre retórica técnica y retórica práctica parece conducir al esquema platónico del *Gorgias*⁹. Pero, esa parcial coincidencia no afecta a la diferencia

6. Cfr. Phil., *Vol. Rhet.*, I, pp. 68-69, col. XXXVII, especialmente las líneas 21-31: [Ἔ]στω | τοῖνον τ]ὸ τῆ[ν σ]ο[φισ]τικὴν περὶ μὲν | λόγων γ[ρ]αφὰς | καὶ ἐπι]δείξεις τ[έχ]νην | εἶναι, περὶ δὲ τὸ δ[ι]κασ | λέγειν | καὶ δημηγορεῖν | οὐκ εἶναι τέχνην· ἔτι | τὸ τὴν πολιτικὴν ἐν ἰ | στ[ο]ρίαι καὶ τριβῆ | [καθ] ἑστη]κένα[ι], τεχνικὸν δὲ | μηδ]ὲν π[ροσ] φέρ[ε]σθαι.

7. Cfr. Phil., *Vol. Rhet.*, p. 93, col. LIV. 22-27: τὸ | μὲν [πολ]ιτικ[ὸν] καὶ δ[ι]κανικὸν μελέτης καὶ | τρίβης φάσκειν προσδεῖσθαι καὶ τινος ἐμπειρι[κ]ῆς ἱστορίας

8. Cfr. *Ibid.*, I, pp. 72-73, col. XL, 15-29: καὶ | [γὰρ τέχ]νη διὰ παντὸς [οὔ]σα π[ρο]τ[έ]θειται· κἂν μ[έ]θοδ[ον] | μὴ παρατ]ηρῆ, τ[έ]χνην | ἀ[π]ὸ τοῦ]των μὴ [εἶ]ναι, | μὴ δ' ἔ[σ]εσθαι μὲ[ν] οὔ<ν | κἂν ταῖ[ς] στοιχειώδεσ[ι] | κ[αὶ] τὰ κατὰ μέρ[ος ἀν]ειλη[φ]υίας κοι[ν]όν τι, | τὰ[ς] δ' ἐπι]τυχίας καὶ ἀπ[ο]τυχίας ἐμπ[ει]ρίαν μὲν | κα[ὶ] πα[ρα]τ[η]ρησι[ν] καὶ ἄ[σ]κησι[ν] καὶ [π]ᾶν τὸ τ[ο]ιοῦτο προ]σαγορεύομεν, τέχνη]ν δ' οὐδαμῶς κτλ.

9. Se trata, por lo demás, de una terminología y un esquema común en los debates sobre las artes, como ha sostenido M. Isnardi Parente, *op. cit.*; y otros tantos autores que han recogido sus tesis, de entre los que citaremos aquí a BLANK, D. L., *Sextus Empiricus Against the Grammarians*, Oxford, 1998. En cuanto a los vestigios del *Gorgias* en Filodemo, puede consultarse LONGO AURICCHIO, F., «Echi del *Gorgia* nella *Retorica* di Filodemo», *Cronache Ercolanesi*, Napoli, 25 (1995), pp. 191-196.

radical que subsiste entre el esquema de Filodemo y el platónico. Para empezar, en el esquema de Filodemo, la retórica epidíctica, de la que Gorgias se presenta como máximo exponente en el diálogo platónico del mismo nombre¹⁰, es considerada una τέχνη; asimismo, en otro orden de cosas, la oposición mediante la cual Filodemo decide sobre el estatus de los distintos géneros oratorios, presenta variaciones no desdeñables en relación al vocabulario platónico, variaciones que bien podemos identificar como indicios de la radical diferencia de criterios epistemológicos entre Platón (poco sospechoso de empirismo) y Filodemo. Quizá la variación más significativa a ese respecto sea el uso del término ἱστορία. Este término, que desde Heródoto y hasta el propio Epicuro significa tanto la investigación, estudio u observación de determinados hechos o fenómenos, como el resultado de esos procesos, es decir, el saber empírico derivado de ellos, gana presencia en ámbito filosófico con Aristóteles y se extiende en la tradición peripatética¹¹.

Ahora bien, para Filodemo, este ingrediente observacional, empírico, no es exclusivo de las prácticas, sino que está también presente en su concepción de la τέχνη. Así es, la τέχνη, según la definición que introduce Filodemo como común entre los griegos, sería un cierto hábito o disposición a partir de la observación (ἀπὸ παρατηρήσεως) de algunos rasgos comunes elementales que se presentan en la mayoría de los casos particulares, por la cual se comprende algo y se consigue el tipo de resultado también al alcance de algunos de los

10. Desde las primeras líneas del diálogo, en efecto, el de la ἐπίδειξις se presenta como el modelo de discurso *makrológico* opuesto a la *brachylogia* de las preguntas y respuestas socrática. Sobre la cuestión, permítasenos remitir a CORRALES CORDÓN, F. D., *Persuasión y movimiento. Estudio sobre la Retórica de Aristóteles desde sus fundamentos físicos*, Milano, Edizioni Unicopli, 2012, pp. 31-36.

11. Cfr. L. S. J. *s.v.* ἱστορία. En cuanto a la tradición aristotélica y el cultivo de la investigación histórica, baste mencionar aquí la *Historia animalium* del propio Aristóteles, o la *Historia plantarum* de Teofrasto, trabajos pioneros de la investigación zoológica y botánica peripatética (cfr., para la investigación zoológica, Eudemo de Rodas, frs. 125-132; Lycón, fr. 30; o Estratón de Lámpsaco frs. 92-98; y, para la botánica, Phainias de Eresos, frs. 36-50 [Wehrli]). Por su parte, en el *De signis* de Filodemo encontramos un uso de ἱστορία (XVI, 35; XX, 38) y ἱστορέω (XXI, 9; XXVI, 12) fiel a esa tradición. Por su parte, D. L. Blank interpreta que en este contexto retórico, Filodemo quiere hacer referencia fundamentalmente a la necesidad del político de investigar las fuentes escritas y los relatos sobre las cosas acontecidas y las decisiones tomadas en la ciudad en la que pretende desarrollar su actividad como orador (BLANK, D. L., «Atomistic Rhetoric on Philodemus», *Cronache ercolanesi*, Napoli, 33 (2003), p. 71, n.13).

que carecen de ese conocimiento, ya de una manera segura, ya de un modo conjetural¹².

Con los términos *ιστορία* y *παρατήρησις*, por lo tanto, se indica un requisito o condición necesaria de las prácticas y las artes¹³, pero un requisito o condición que no es él mismo suficiente para hacer de una práctica determinada un arte. El ingrediente observacional, si volvemos sobre la definición de arte que presenta Filodemo, sólo hace de una práctica un arte cuando, mediante el mismo, se consigue captar ese conjunto de cosas comunes y elementales (*τινῶν κοινῶν καὶ στοιχειωδῶν*) que se presentan en la mayoría de casos particulares (*ἃ διὰ πλειόνων διήκει τῶν ἐπὶ μέρους*) a través de ese expediente. De este modo, la diferencia entre las prácticas y las artes reside no en el carácter empírico que ambas comparten, sino en la posibilidad de que mediante los procedimientos empíricos en los que se basan se pueda adquirir un conocimiento general o universal que ordene las experiencias particulares a partir de sus rasgos comunes¹⁴.

Si nos concentramos en este rasgo de la definición de *τέχνη* presentada, es necesario observar que el canon de Epicuro tiene en las percepciones su piedra de toque fundamental, pudiéndose identificar en la expresión *κοινὰ αἰσθήσεις* (D. L. X 82) un indicio del reconocimiento de un conocimiento general originado a partir de aquéllas que constituiría un punto de apoyo

12. Phil. *Vol. Rhet.*, I, p. 69, col. XXXVIII, 2-15: ἐστὶν τοῖνον [καὶ λέγεται | τ] ἐχνη παρὰ τοῖς Ἑλληῖσιν ἕξις ἢ [δι]άθ[εσις] ἀπὸ παρ[α]τηρή[σ]εω[ς τιν]ῶν | κοινῶν καὶ [σ]τοιχειωδῶν, ἃ διὰ πλειόν[ω]ν διήκει τῶν ἐπὶ μέρους] κατ[α]λαμβάνουσά [τ]ι καὶ | συντελοῦσα τοιοῦτον | οἷον ὁμοίως τῶν μὴ | μαθόντων εἶ[θ'] ἐστηκότως καὶ βε[βαί]ως [εἶ]τὲ στοιχαστικῶς. En las dos últimas líneas, adoptamos la lectura εἶ[θ']... [εἶ]τὲ, propuesta por Sedley.

13. Obsérvese que, en efecto, los términos *ιστορία* y *παρατήρησις*, de hecho, aparecen utilizados juntos por Filodemo, ahí donde atribuye a los mismos fundadores de la escuela y a su maestro Zenón, su punto de vista sobre la naturaleza de la retórica política. Cfr. Phil., *Vol. Rhet.*, I, p. 77, col. XLIII, l. 26- p. 78, XLIV, l. 2: [ἀλλὰ] νῦν ἐπ' ἐκείν[ο] βαδίζομεν, ὅτι | τέχνην οὐχ ἡμεῖς λέγομεν τὴν σοφιστικὴν, οἱ | δὲ τὴν αἶ[ρ] εἰσιν κτίσαντες ἡμῶν ἀντιφρονούσιν, | καὶ τὴν πολιτικὴν ἱστορίαν τινὰ καὶ παρατήρησιν συνησκημένην | οὐχ ἡμεῖς. ἀλλὰ κάκεινο παραθήσομ[εν]α[ι], ὅπου καὶ δι' ὧν ἐφαίνο]ντο [Ζ]ήνων[ι] ταῦτα διασαφεῖσθαι.

14. Por qué en los casos de la oratoria política y forense no es posible, a través de la observación, dar con ese conjunto de elementos, y por qué sí es posible en el caso de la epidíctica, es algo a lo que no encontramos respuesta en este contexto y que no constituye el objeto principal de nuestro estudio. Una interpretación sobre la cuestión puede encontrarse en CHANDLER, C., *op.cit.*, pp. 147 ss.

doctrinal para Filodemo, quien también usa la expresión¹⁵. No obstante, las fuentes a nuestra disposición no muestran cómo, según el propio Epicuro, se efectuarían esas generalizaciones a partir de las percepciones¹⁶, algo que tampoco puede esclarecerse a partir del texto de Filodemo. Ahora bien, la expresión κοινὰ αἰσθήσεις es también utilizada por Aristóteles, en un contexto muy similar al de la definición de τέχνη de Filodemo¹⁷. Se trata, en efecto, del proemio de la *Metafísica*, donde se presenta una tesis sobre el origen de la τέχνη que, como sugiere la mención de Polo, el discípulo de Gorgias¹⁸, debía gozar de cierta aceptación en la tradición más allá de los círculos platónicos y aristotélicos. Como puede observarse, en ese texto se afirma primero una semejanza entre la experiencia, el arte y la ciencia, para, a continuación, subrayar que la primera es la vía por la cual se llega a las segundas, gracias también al concurso de la memoria. Las líneas siguientes del texto concretan en cierto modo cómo se genera el arte, a saber, cuando a través de muchas percepciones a partir de la experiencia (ἐκ πολλῶν τῆς ἐμπειρίας ἐννοημάτων), resulta una idea general o universal sobre los casos semejantes (μία καθόλου γένηται περὶ τῶν ὁμοίων ὑπόληψις)¹⁹.

Estamos, pues, ante un texto que ofrece paralelismos interesantes con el de Filodemo: para empezar, ambos introducen sus tesis como si fueran comúnmente aceptadas en una determinada tradición; y, por otra parte, ambas coinciden en la tesis según la cual la τέχνη consiste en un conocimiento general o universal adquirido a partir de una multiplicidad de experiencias en las que se dan casos semejantes. Pero, además, obsérvese que en la formulación de Filodemo parece identificarse cierta semejanza con algunas de las definiciones de ἐπαγωγή que encontramos en el *corpus aristotelicum*. En efecto, la

15. Cfr. Phil., *Vol. Rhet.*, I, p. 207, col. XXVI^a, 8-9; II, p. 41, col. XLII, 20-21.

16. Sobre la cuestión véase STRIKER, G., κριτήριον τῆς ἀληθείας, en *Essays on Hellenistic Epistemology and Ethics*, Cambridge University Press, 1996, (pp. 22-76), pp. 33-37; y DE LACY, P. H. and DE LACY E. A., *op. cit.*, p. 175: "Epicurus' empiricism seems to spring from the teachings of Nausiphanes, the Peripatetics, and the empirical physicians. In the absence of detailed information it is impossible to say exactly what doctrines Epicurus took from each of these sources; yet these sources contain striking parallels to Epicurean teachings."

17. El texto, que no le pasa desapercibido a Striker (*op. cit.*, p. 37, n. 24), es *Metaph.* 981b13-14: τὸ μὲν οὖν πρῶτον εἰκὸς τὸν ὁποιοῦν εὐρόντα τέχνην παρὰ τὰς κοινὰς αἰσθήσεις θαυμάζεσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων...

18. Cfr. Arist. *Metaph.* 981 a 1-5: καὶ δοκεῖ σχεδὸν ἐπιστήμη καὶ τέχνη ὅμοιον εἶναι καὶ ἐμπειρία, ἀποβαίνει δ' ἐπιστήμη καὶ τέχνη διὰ τῆς ἐμπειρίας τοῖς ἀνθρώποις· ἡ μὲν γὰρ ἐμπειρία τέχνην ἐποίησεν, ὡς φησὶ Πῶλος, ἡ μὲν γὰρ ἀπειρία τύχην.

19. *Ibid.*, 981a5-7.

ἐπαγωγή, sin la cual no hay conocimiento universal, procede a partir de lo particular (ἐκ τῶν κατὰ μέρος)²⁰, y, a pesar de que en los *Analíticos Primeros* se dice que procede a través de todos los casos particulares (διὰ πάντων)²¹, en la definición que se da del ejemplo en la *Retórica* y que remite a la ἐπαγωγή de los *Tópicos*, esa condición se atenúa, diciéndose entonces que ésta consiste en demostrarse (δείκνυσθαι) a través de muchos casos y semejantes (ἐπὶ πολλῶν καὶ ὁμοίων) que las cosas están o son así (ὅτι οὕτως ἔχει)²², que poseen determinadas características. Este atenuante se mantiene en el tratamiento del ejemplo en los *Analíticos Primeros*²³, y concuerda con los requisitos metódicos de Filodemo en que los elementos comunes y elementales en los que se basa el arte no requieren tampoco ser captados en todos los casos semejantes, sino en muchos de ellos, doctrina ésta que encuentra soporte también en el *De signis*²⁴.

No carece de interés observar que la tesis sobre el origen del arte de la *Metafísica* reverbera en el proemio de la *Retórica* de Aristóteles. Ahí, en efecto, se afirma que los que participan de la retórica lo hacen o bien procediendo al azar (οἱ μὲν εἰκῆ) o bien a partir de la costumbre que procede del hábito (οἱ δὲ διὰ συνήθειαν ἀπὸ ἕξεως), y que, precisamente, puesto que es posible de esas dos maneras, también es posible delinear un camino, estudiando las causas por las que aciertan tanto los que proceden al azar como los que proceden según el hábito, e identificándose con esta indagación sobre las causas, la tarea del arte²⁵.

El azar (τὸ αὐτομάτου) y la costumbre (συνήθεια), son los principios de la actividad oratoria basados en la práctica (ἐμπειρία), barruntándose en la regularidad y efectividad que cabe identificar en el proceso práctico que depende de la costumbre, la posibilidad de un método que, en buena medida, se construirá en base al estudio detallado de esas regularidades. Puede decirse, por

20. Cfr. Arist., *Anal. Post.* 81a38-b9.

21. Cfr. Arist., *Anal. Pr.* 68 b 27-29.

22. Cfr. Arist., *Rhet.* 1356 b 14-16; *Top.* 105 a 10-19.

23. Cfr. Arist., *Anal. Pr.* 69 a 16-19.

24. Cfr. Phil., *De signis*, XX, 31-XXI, 3: ὧν πρὸς μὲν [τ]ὸ πρῶτον ἐροῦμεν, φησίν, ὡς οὔτε πά[ν]τα ἀναγκαῖά ἐστι[ν] ἐ]κπεριε[λ]θεῖν τὰ | φαινόμενα [παρ' ἡ]μῖν οὐ[τ]ε μὴν | οἷς ἔτυχεν ἐν[τ]υχ[εῖν, ἀλ[λὰ] πολ[λοῖς] ὁμογενέσι καὶ ποικίλοις, ὥσ[τ] τ' ἐκ τῆς τούτοις περιπτώσεως | καὶ τῆς ὑπὲρ τῶν αὐτῶν ἰστορίας τὸ συνδρεῦον ἀχωρίστως | ἐκάστωι τῶν κατὰ μέρος λαβόν[τ]ας, ἀπὸ τούτων μεταβαίνειν | τᾶλλα πάντα.

25. Cfr. Arist. *Rhet.* 1354 a 4-12: ἐπεὶ δ' ἀμφοτέρως ἐνδέχεται δῆλον ὅτι εἴη ἂν αὐτὰ καὶ ὁδοποιεῖν· δι' γὰρ ἐπιτυχάνουσιν οἱ τε διὰ συνήθειαν καὶ οἱ ἀπὸ αὐτομάτου, τὴν αἰτίαν θεωρεῖν ἐνδέχεται, τὸ δὲ τοιοῦτον ἤδη πάντες ἂν ὁμολογήσαιεν τέχνης ἔργον εἶναι.

lo tanto, que con este esquema se traslada al campo de estudio de la retórica las tesis sobre el origen del arte de la *Metafísica*. De hecho, también en ésta se apunta la diferencia entre procesos atribuibles a potencias irracionales, que producen determinados efectos sin saber, es decir, ciegamente, y procesos atribuibles a la costumbre²⁶. Finalmente, a pesar de que en el texto de la *Metafísica*, se establece una jerarquía entre esas maneras más o menos perfectas de saber, jerarquía en la que el arte se sitúa por encima de la experiencia²⁷, se establece también que no parece haber una diferencia crucial en relación a la puesta en práctica de los procedimientos relativos al objeto de una determinada experiencia y arte, sino que, a menudo, el experto, que conoce lo particular, es más efectivo que el técnico, que conoce lo universal, registro éste también recurrente en los desarrollos de Filodemo²⁸.

Puede decirse que, en cierta medida, el esquema de Filodemo no difiere en lo esencial de este modelo aristotélico, aunque sí contempla una diferencia en lo que hace a su aplicabilidad a los distintos géneros oratorios: en el caso de Filodemo la evolución posible de la práctica al arte queda restringida a los discursos epidícticos, quedando la oratoria política y forense relegadas, en el mejor de los casos, a procedimientos basados en la costumbre. Con todo, como se verá a continuación, Filodemo parece admitir, en el caso de la retórica epidíctica, la única susceptible de un método, la existencia de distintos grados o niveles de realización o perfección, para la determinación

26. Cfr. Arist. *Metaph.* 981 a 25-b 6: τοὺς δ', ὥσπερ καὶ τῶν ἄψυχων ἔνια ποιεῖ μὲν, οὐκ εἰδότα δὲ ποιεῖ ἃ ποιεῖ, οἷον καίει τὸ πῦρ- τὰ μὲν οὖν ἄψυχα φύσει τινὶ ποιεῖν τούτων ἕκαστον τοὺς δὲ χειροτέχνους δι' ἔθος). Precisamente, en *Rhet.* 1369 b 6-7, se habla del ἔθος como causa por la cual llegan a ser cuantas cosas se hacen según una reiteración frecuente del proceso (ὅσα διὰ τὸ πολλάκις πεποιηκῆναι ποιοῦσιν), es decir de una experiencia

27. Cfr. Arist. *Metaph.*, 981b29-982a3.

28. Cfr. *Metaph.* 981 a 12-24: πρὸς μὲν οὖν τὸ πράττειν ἐμπειρία τέχνης οὐδὲν δοκεῖ διαφέρειν, ἀλλὰ καὶ μᾶλλον ἐπιτυγχάνουσιν οἱ ἐμπειροὶ τῶν ἄνευ τῆς ἐμπειρίας λόγον ἔχόντων (αἴτιον δ' ὅτι ἡ μὲν ἐμπειρία τῶν καθ' ἕκαστον ἐστὶ γνῶσις ἡ δὲ τέχνη τῶν καθόλου, αἱ δὲ πράξεις καὶ ἡ γενέσεις πᾶσαι περὶ τὸ καθ' ἕκαστόν εἰσιν κτλ.; *Phil.*, *Vol. Rhet.* I, pp. 20-21, col. II, 7-23: εἰ δὲ πως ὁ λόγος [δύ]ναται τι | προσάγειν ἀ[λη]θές, τῶν | ἀ[τ]έχνων οὐ[δέ] εἷς ἐν τῷ τῆς τέχνης ἔργωι | νικ[αῖ] τὸν τεχν[ίτην], ἐν | δὲ τῷ τῆς | ῥητορικῆς | οὐδὲ τοῦτο κ[αθ]ολικό[ν]. | Ἐ[π]ὶ γὰρ ἐνίων [τῶν | στοχαστικῶν [ἔστιν] ὅτε νικᾷ τὸν τεχν[ίτην] | ὁ ἄτεχνος, ὡ[σπερ] καὶ ἐπ' [ι]α[τρι]κῆς [ἀπ]ολ[εῖπε]σ[θαι] τὸν τεχν[ίτην] | τὴν ἐφ' ἐνόσ τινος [τῶν κ]ατὰ μέ[ρο]ς [σύν]ηθες τῶ[ν μὴ ὄντων] | τεχν[ίτη]των; e *ibid.*, I, p. 36, XIII, 28-p.37, XIX, 4: κα[ὶ] γὰρ νῦν ὀρῶ[μεν] | παρ' ἐνίων ἀτεχνων | ὄντων πολλῶι πλείον[ας] ἐνίστε κ[αὶ] δυ[νατωτέ]ρους ἐξι[όντα]ς ἢ παρ[ὰ] | τῶν ἐπ[ιστημονικῶς] | τοῦτο ἀκ[ριβ]οῦν[των], ὁ | μᾶλλον [ἀπο]φρατι[κ]όν ἐ|στιν τοῦ μὴ εἶναι τέχνην | τὴν ῥητορικῆν.

de los cuales entra en juego, como contrapunto del conocimiento universal adquirido metódicamente a partir de la experiencia, el factor práctico.

3. FILODEMO SOBRE LA DIMENSIÓN PRÁCTICA DE LA TEXNH

La idea según la cual la retórica necesita de cierta rutina y costumbre para su desarrollo, es atribuida por Filodemo a Epicuro a través de la exégesis de algunos pasos que la mayoría de la crítica identifica como pertenecientes al *Symposium*²⁹. El grado de fidelidad de Filodemo a la fuente de la que cita, así como su sinceridad a la hora de presentar las tesis de los adversarios no puede ser determinado con certitud, pero, en todo caso, su argumento puede ser reconstruido en algunos de sus aspectos más generales, lo cual es suficiente para lo que aquí nos proponemos. En este caso, la polémica queda centrada en una cita con la que Filodemo presentaría la posición de Epicuro durante el diálogo con un joven que presume de ser excelente en sus habilidades retóricas³⁰, y en el valor que daría Epicuro a los términos *τριβή* y *συνήθεια*, con los que parecería identificarse la causa u origen de una cierta capacidad o habilidad (*δύναμις*) retórica, en oposición a la ciencia o conocimiento teórico³¹. Todos los esfuerzos de Filodemo se dedican a excluir la posibilidad de que, como pretenderían sus adversarios en la interpretación del paso, Epicuro esté identificando en la rutina y la costumbre las únicas causas de la retórica, algo que implicaría la imposibilidad de atribuir al maestro fundador una tesis como la que el propio Filodemo defiende respecto de la retórica sofística³².

29. A esta identificación, que suscriben entre otros SUDHAUS, *op. cit.*, I, xxxiv, y HUBBELL, *op. cit.*, p. 281, se opone SEDLEY, D., «Philosophical allegiance in the Greco-Roman world», en GRIFFIN, M. & BARNES, J. (eds.), *Philosophia Togata. Essays on Philosophy and Roman Society*, Oxford, 1989, pp. 97-119. CHANDLER, C., *op. cit.* pp.129 ss., lleva a cabo una convincente revisión del problema a favor de la tesis de los primeros.

30. Cfr. *Phil. Vol. Rhet.* I, pp. 102-103, col. X, 34-col. XI, 1: «θαυμαστόν, [εἰ σὺ μὲν οὐδὲν ἐξε[ίργ]ου διὰ τὴν ἡλικίαν, [ὅ]τε α[ὐ]τὸς ἂν φήσῃς | τῶ[ν] κατὰ σεα[υτὸ] | ν ἅπαν|των νέος ὢν [πρ]ε[σ]βυτ[ῶ]ν | ἀν[δ]ρῶν καὶ [ἐν]δόξων πολὺ [ἐν τῇ ῥη]το ρικ[ῆ]ι | δυ[νά]μει ὑπερέχειν»

31. *Ibid.*, I, p. 103, col. XI, 3b-13: «θαυμαστόν δὲ φη|μί, εἰ σὺ μ[ε]ν οὐδὲν ἐξείργου | διὰ τὴν ἡλικίαν ἐν τῇ ῥητο|ρικῇι δυνάμει προ[έ]χειν, [ὅ] δοκεῖ τριβῆς εἶνα[ι] | [κ]αὶ συνη|θεία[ς] πολλῆς, τοῦ δ[ε] | θεω[ρῆ]σαι τὰ πράγ[μ]ατ[α], ὡς ἐχ[ε]ι, διὰ | τῆν ἡλικίαν ἔστιν ἐξείργ[γ]εσθαι». Οὐ μᾶλλ[ο]ν ἄ[ν] | δόξα[ι] ἐπιστήμη αἰ[τ]ία εἶ[ν]αι ἢ | π[ε]ρ | τριβῆ καὶ συνήθεια.

32. *Ibid.*, I, p. 103-104, col. XI, 13-24: [δ]ιά τε τ[ο]υτ[ί] φασιν ἐ[φ’] οἷς | φασι[ν] | τὴν ῥητ[ο]ρικὴν ἀπ[λῶ]ς ἄ|πασαν ἄ[ν], οἷαν ἀπ[οφ]αί[ν]ο[ν]ται, τ[ριβῆ]ι περιγίνεσθαι | καὶ

En la interpretación de Filodemo, por el contrario, se hace hincapié en la imposibilidad de excluir, por parte de los fundadores del Jardín, el que algunas ciencias necesiten de una cierta cantidad de práctica³³. Desde esta perspectiva, las palabras que se ponían en boca de Epicuro no querrían señalar en la rutina y la costumbre las únicas causas de la retórica, sino que su verdadera intención sería subrayar un principio práctico requerido en cierta medida para el desarrollo de la retórica entendida como arte³⁴. Es precisamente en virtud de la necesidad de esos principios prácticos que se ataca la presunción del joven rétor, al que, a pesar de podersele reconocer el dominio de aquellos aspectos retóricos reducibles a un método y accesibles a través de la relación con un maestro competente, carece del bagaje práctico necesario. Como ha visto bien Chandler, el argumento con el que se ataca la posición del joven rétor, recuerda la conocida y numerosas veces citada tesis de Aristóteles, según la cual determinado tipo de conocimiento (como el político) no es accesible a la juventud, dado que ese conocimiento requiere experiencia, pero no así otro tipo de conocimiento (como el matemático), cuyos principios no residen en la experiencia³⁵.

Este aspecto empírico-práctico del concepto de arte de Filodemo adquiere relevancia de nuevo en los textos en los que éste lleva a cabo su crítica a Nausífanos y su concepción fisiológica de la retórica³⁶. Nausífanos habría desarrollado, según lo que podemos leer en Filodemo, una doctrina de la retórica política según la cual el φυσικός posee inmediatamente, en cuanto conocedor de aquello que desea y aquello que quiere evitar la naturaleza, lo necesario para persuadir a la multitud, doctrina ésta que se basaría en la concepción de lo político como

σ[υ]νηθείαι καὶ οὐ[δὲ] ἔν | μέρος ταύτη[ς] οὔτωι [ψ]υλ[ῶ]ς | τέχνηι, καὶ σαφῶς τ[ι]να [τ] | ιθέ[α]σ[τι]ν ἐγ[δ]ιδάσκε[ι]ν [π]ρ[ο]σ[τι]δαστέλλοντα <τὰ> ποῖά τ' [ἔ]σ[τι]ται ἐ[πιστ]ήμη[ι] καὶ | τὰ π[ο]ῖα | τ[ρ]ιβ[ῆ]ι καὶ συνηθεία[ι]...

33. *Ibid.*, I, p. 106, col. XII, 34-38: [ο]ὐ γὰρ ἀδύνατον τὸν οὐδ' ἀθετούμεν[ον] ὑ[πὸ] | τῶν ἀνδρῶν ἐ[π]ισ[τ]ήμας | τι[ν]ὰς πολλῆ[ς] τριβῆς ἐπιδείσ[θ]αι καὶ σ[υ]νηθεί[ας]...

34. *Ibid.*, I, p. 115, Col. XVIII, 8-14: οὕτως τοῖνον εἰπόντος Ἐπικούρου “διότι πολλῆς ἐσ[τι]ν | ἡ ῥητορικὴ τριβῆς καὶ συνηθείας” οὐχ ὑ[π]ακ[ο]ουστ[έρον] τὸ “μόνης” ἀλλὰ μό[von τ]ὸ “[δ]εῖται πολλῆς τριβῆς καὶ συνηθείας”.

35. Cfr. CHANDLER, *op. cit.*, cap. 5, n. 48, y Arist. *Eht. Nic.*, 1095 a 2-6.

36. La doctrina de Nausífanos estaría recogida en su *Trípode* (D. L. X, 14), contra el que el epicúreo Metrodoro habría escrito su su πρὸς τοὺς ἀπὸ φυσιολογίας λέγοντας ἀγαθοὺς εἶναι ῥήτορας, texto en el que la crítica reconoce por lo general que se basa la crítica de Filodemo, que puede ser considerada como un epítome de la misma. Obsérvese, por lo demás, que Filodemo menciona esta obra de Metrodoro en su segundo libro (*Vol. Rhet.*, I, p. 54, col. XXVII, 16), donde precisamente se discuten los tópicos relativos a la observación y los fundamentos empíricos del arte. Sobre la cuestión, véase PORTER, J. I., *art. cit.*, pp. 144-145.

una región más de la φύσις, siendo así a través de la fisiología como se adquiere la condición de rétor³⁷. Ahora bien, lo interesante para nuestro argumento, independientemente de la fidelidad con la que Filodemo esté exponiendo las ideas de Nausífanos, es la crítica a la tesis de éste según la cual el rétor posee el hábito en el que consiste el arte incluso cuando no se ejercite en los discursos acudiendo a los foros públicos³⁸, es decir, su aproximación netamente teórica a la retórica: dado que el φυσικός y el rétor técnico se identifican automáticamente en virtud del conocimiento de la naturaleza que ostenta el primero, no será necesario acudir a la plaza pública y ejercitarse para adquirir el arte. La continuación del texto subraya este aspecto a través de la utilización de la distinción ἐνέργεια-δύναμις, que puede atribuirse tanto al propio Nausífanos como a Filodemo, que estaría así reformulando la doctrina de aquél³⁹. La idea de Nausífanos, según Filodemo, sería que la posesión de la ἔξις en la que consiste la τέχνη del constructor de casas, no depende sólo de la actualización de la misma mediante la ejercitación de las capacidades que el constructor posee, sino en la mera capacidad de aprehender la materia y los instrumentos adecuados para llevar a cabo la tarea propia del arte, y así también para la medicina y el resto de las ciencias⁴⁰, idea con la que Filodemo se muestra en total desacuerdo.

37. Cfr. Phil. *Vol. Rhet.*, II, p. 10, col. 8, 2-9: ἄχθο[ν]ται δ[ὲ] διὰ τ[ὸ] τὸν φυσικὸν | μόν[ον] τοῦ[το] τε]θεωρηκό[τ]α τῶι γ[ι]νώ[σκει]ν, ὃ βούλεται ἢ φύ[σι]ς κα[ὶ] λέγειν | καὶ λέγοντα τὸ πρὸς τὴν βούλησιν [λογί]ζεσθαι] δυ[ν]ή[σ]εσθαι, II, p. 20, XXV, 11-15: εἰ ῥήτορα τ[ὸν] φυσικὸν ἄριστον | οἶεταί τις εἶναι, καθόσον ἀπὸ φυσιολογίας ἔσ[τι] τὴν πολὺ τικὴν ἐμπειρία[ν] καὶ τ[ῆ]ν δεινότη[τα] παραγίνεσθαι. Y las críticas de Filodemo en II, p. 7, col. XV, 9ss: Ἐ]τι πὼς ἂν εἶδη]σιν ἔχων ὁ φυσικὸς τῆς τῶν | ἀνθρώπων φύ[σεως] ἀπ[ὸ] τ[αύ]της δύναται πείθειν | αὐτούς; ἄρα γε τὴν ἐκ τ[ί]νων ἢ ποίων [σ]τοι[χ]είω[ν] | συνεστήκασι; καὶ τίς ἂν | διὰ ταυτὶ π[ί]στιν, π[ερὶ] ὧν ἂν διεξί[η], δύναται | τοῖς ἀ[ν]θρ[ώ]ποις φέρειν κτλ. Véase asimismo el comentario y la revisión del texto de Porter (*art. cit.*, p. 160 y n. 160).

38. Cfr. Phil. *Vol. Rhet.*, II, 47, col. XLVI, 21-p.48, 34, 4: <τόδε “τὸν ῥήτορα τὴν ἔξιν | ἔχειν τῆς τέχνης κατὰ τὸ > | εἰρη]μένον φήσει τις, | κἂν [μ]ηδέποτε ῥητορεύ[σ]η | διὰ τὸ μὴ προσίεναι τοῖς | κοινοῖ[ς]...”. R. Philippson, citado por Porter (*art. cit.*, p. 180) reconstruye la primera parte de la frase, sustituyendo ῥήτωρ por φυσικός (cfr. PHILIPPSON, R., «Die Rechtsphilosophie der Epikureer», *Archiv für Geschichte der Philosophie*, Wien, N. F. 23 (1910), p. 445).

39. Así también PORTER, J. I., *art. cit.*, p. 180.

40. Cfr. Phil. *Vol. Rhet.*, II, p. 48, 34, 4- col. XLVII, 13: “...καὶ γὰρ τεκτονικῆν φαμεν ἔξιν ἔχειν οὐ τὸν ἐνεργοῦντα μόνον οὐδ’ εἰς τὴν ἐνέργειαν αὐτὴν ἀποβλέποντες | ἀλλ’ εἰς τὸ δύνασθαι λα|βόνθ’ ὕλην καὶ τὰ προσή|κοντ’ ὄργανα δημιουργεῖν τὸ ἀπ[ὸ] τ[ῆ]ς τεκτονικῆς ἔργον, [ὡς ἐπ’]ιατρικῆ[ς] | κα]ὶ τῶν ἄλλ[ων] ἐπισ[τ]η[μ]ῶν. Ὡστε πὼς οὐχί καὶ | τὴν ῥητο[ρ]ικὴν τῶι φυσικ[ῶ]ι φήσα[μ]εν ἀκολουθεῖν, εἴπερ ἄ[ρα] πα[ρα]τεθέν[των] π[ρ]αγμ[ά]των | ἐν οἷς ὁ πολιτικὸς καὶ [ῥ]ήτω[ρ] | ἀγαθὸς οἰονεὶ δημιουργεῖν τὴν ὀρθὴν [δημηγορ]ίαν, δύναται ἂν [κατὰ τ]ρόπον | ὥσει καὶ τις ἄλλος διαλεχθῆ[ν]αι πε[ρὶ] αὐτῶν;”

El desacuerdo de Filodemo con esta tesis, en coherencia con lo que se ha visto en la exposición sobre el *Symposium*, se argumenta poniendo el énfasis en la necesidad de la práctica y la experiencia para poder considerar que un determinado orador, además de estar en posesión de la ἔξις en la que consiste el arte, es además un buen orador, subrayándose así el valor de la práctica en el aprendizaje del arte⁴¹. Es decir, que la ἔξις en la que consiste el arte sólo se adquiere mediante la constante ejercitación en las cosas, los procesos propios de ese arte, aunque como tal arte no se reduzca a la práctica, sino que necesita igualmente del conocimiento adquirido a través de la observación metódica de los elementos comunes individuables en toda situación concreta.

4. LOS CONCEPTOS DE ἜΕΙΣ Y ΔΙΑΘΕΣΙΣ EN LA DEFINICIÓN DE ΤΕΧΝΗ

Los textos a los que hemos hecho referencia hasta aquí permiten ver cómo la distinción que lleva a cabo Filodemo entre prácticas y arte retóricas es una distinción gradual que sólo contempla un límite bien definido en la cuestión del método para la adquisición del conocimiento general en el que se basa la τέχνη. Por una parte, las prácticas retóricas carecen de método, pero son susceptibles de un mayor o menor éxito o eficiencia en función de la experiencia, el grado de observación y ejercitación del orador en la misma; por otra parte, cuando se trata de la retórica sofística, la observación metódica de los objetos propios propicia la adquisición de una habilidad que, no obstante, requiere asimismo de la práctica continuada, de la ejercitación y la experiencia acumulada a partir de la observación sistemática de los aspectos y elementos comunes a todas las situaciones particulares. Es decir, el esquema con el que Filodemo examina la naturaleza del arte en general y la retórica en particular, sugiere que la habilidad retórica se concibe por grados, relativamente y no de modo absoluto. Esa relatividad o gradualidad de la habilidad retórica podría resumirse en los siguientes puntos: 1) la práctica inexperta, en la que el azar es la variable determinante del éxito o el fracaso del orador; 2) la costumbre generada a partir de la reiteración de la práctica; 3) la sistematización metódica de la práctica a partir de la observación por la que se adquiere el arte (caso del joven del *Symposium*); y 4) el perfeccionamiento del arte a través de la abundante práctica y experiencia. Para acabar estas páginas, indagaremos sobre cómo esta relatividad o gradualidad en el dominio de la retórica propia de la concepción empirista

41. Cfr. Phil. Vol. *Rhet.*, p. 50, col. XLVIII, 6-10: τῶι [μ]ὲν πολλὰ τῶν ἀπὸ | τ[ῆ]ς τέχνης π[ρ]άκται- | μαθεῖν γὰρ τεκτ[ονεύ]ειν [οὐκ] ἄλλως ἐνδε[χ]ό[μ]ενο[v-].

del arte de Filodemo, nos permite interpretar otro de los aspectos fundamentales de su definición de arte: nos referimos al uso de los términos de ἔξις y διάθεσις.

Volviendo a la formulación del texto, la adquisición o no del hábito (ἔξις) o la disposición (διάθεσις) en la que se dice consistir el arte dependerá de la capacidad de observar los aspectos comunes y elementales de los casos particulares objeto del mismo. Algunos han interpretado que Filodemo estaría usando aquí los términos ἔξις y διάθεσις en sentido netamente epicúreo. Según ese sentido, la διάθεσις a la que se hace referencia podría entenderse estrictamente en términos atomísticos, es decir, como una disposición determinada de los átomos del alma del orador que indicaría un estado interiorizado de la misma, mientras que ἔξις se asociaría a un estado menos interiorizado y producto de la costumbre⁴². Pero, entendemos que esta interpretación del uso de los términos ἔξις y διάθεσις en el contexto que nos ocupa es muy problemática. Para empezar, Chandler, que parece dar por buena la interpretación, apunta la frecuencia con la que el término ἔξις aparece en las definiciones de arte de la tradición, aunque los ejemplos que aduce son más bien escasos⁴³, y no se proporciona ninguno en el que

42. Véase GRILLI, A., *Stoicismo, epicureismo e letteratura*, Brescia, 1992, p. 51: “...per Epicuro la ἔξις è l’abito che si forma attraverso la synetheia, l’abitudine”, citado en CHANDLER, *op. cit.*, cap. 4, n.34. Chandler observa, además, que Grilli sostiene que Filodemo utiliza el término ἔξις en ese preciso sentido, pero sin dar los oportunos ejemplos que avalen tal interpretación. En cuanto al sentido de διάθεσις del que habla Grilli, quien se basa en Diógenes Laercio (X, 117), quizá encontremos también un ejemplo en el propio Filodemo, cuando habla de la capacidad crítica de Zenón de Citio como indicio de la disposición de su alma. Cfr. Phil., *Stoicorum Historia*, Col. I, 1-10: θεν. [...τῆς περὶ τὴν ψυχῆν] διαθέσεως αὐ[τοῦ ζή]τήσας σημεῖον, οὐκ ἂν ἕτερόν τις | λάβοι βέλτιον ἢ τὰς κρίσεις αὐτῶν εἶχεν περὶ καλῶν | καὶ αἰσχυρῶν, ὁμοίως δ’ ἀγαθῶν καὶ κακῶν | διασκεψάμενος ἐπε[νέ]γκη τ[ο]ῦτοισι.

43. Se reducen a los *Praecepta* hipocráticos (9. 54. 2, Littré, Loeb vol. 1, p. 314, cap. 2) y a Quintiliano (10.1.1). Cfr. CHANDLER, C., *op. cit.*, cap. 4, n. 33. Aquí, habrían de incluirse también las definiciones estoicas, que sí son tenidas en cuenta por Chandler, recogiendo la de Cleantes: κλέανθης τοῖνυν λέγει ὅτι “τέχνη ἐστὶν ἔξις ὁδῶ πάντα ἀνούσσα” (SVF I, p. 110, 490, 9-11= Olympiodorus, *In Platonis Gorgiam Commentaria*, p. 69, 26 Westerink); la de Crisipo: ὁ χρύσιππος προσθεὶς “μετὰ φαντασιῶν” εἶπεν ὅτι “τέχνη ἐστὶν ἔξις ὁδῶ προϊούσα μετὰ φαντασιῶν” (Olympiodorus, *In Platonis Gorgiam Commentaria*, p. 70, 2-3, Westerink); la de Zenón: Ζήνων δέ φησιν ὅτι “τέχνη ἐστὶ σύστημα ἐκ καταλήψεων συγγεγυμνασμένων πρὸς τι τέλος εὐχρηστον τῶν ἐν τῷ βίῳ” (SVF I, p. 21, 73, 4-6= Olympiodorus, *In Platonis Gorgiam Commentaria*, p. 70, 7-9, Westerink); también sobre Zenón, véase SVF, I, p. 20, 72, 30-32=Schol. Ad Dionys. Thracis Gramm. ap. Bekk. Anecd. p. 663, 16.

aparezca el término διάθεσις, ya sólo, ya acompañando a ἕξις. Por el contrario, es éste el término prioritario en todas ellas, incluida la de Filodemo, en la que efectivamente ἕξις precede a διάθεσις, apareciendo también en solitario en otros contextos, como el de la crítica de Nausífanos a la que se ha hecho referencia más arriba.

En este sentido, parece que la jerarquía insinuada por Grilli y Chandler quedaría invertida, y su hipótesis interpretativa necesitada de ulteriores esfuerzos explicativos para su confirmación o refutación. La identificación y análisis de algunos precedentes en el uso de esa pareja de términos ἕξις-διάθεσις en un contexto similar al que nos ocupa, podría quizá ofrecernos elementos con los que conseguir esclarecer en qué sentido se relacionan entre sí esos conceptos que en la definición de Filodemo parecen ser intercambiables.

En cuanto a los precedentes, cabe identificar en las tradiciones aristotélica y estoica un uso como mínimo parecido de esa pareja de términos. Podría argumentarse, en primer lugar, que Filodemo estaría recogiendo un fórmula común también entre los estoicos, fórmula que podemos encontrar no sólo en textos dedicados a las virtudes de Zenón de Citio, sino también en textos de Crisipo en los que se trata de identificar los estados en los que se basa una determinada actividad racional del alma, como precisamente es el caso del arte⁴⁴. Dado que no encontramos en estos textos ulteriores acotaciones en relación a los términos en cuestión, puede pensarse que el uso de los mismos es sinonímico. Pero, dado que es probable que Filodemo busque desmarcarse de la definición estoica del arte, también será probable en el uso de esos términos marque alguna diferencia respecto del uso sinonímico que parece advertirse en los textos de Zenón y Crisipo.

Una interpretación alternativa de este aspecto de la doctrina de Filodemo sobre la τέχνη con la que podría resolverse este aspecto, puede desarrollarse a partir de las definiciones aristotélicas de ἕξις-διάθεσις. A este respecto, no sólo es interesante observar que Aristóteles no es una excepción en cuanto al

44. En el caso de Zenón sobre las virtudes, véase *SVF*, I, p. 50, F 202, 7-8: ἐν τε τοῖς πάθεσι καὶ ταῖς κατὰ ἕξιν ἢ διάθεσιν μεταβολαῖς; en el caso de Crisipo, véase la distinción entre las obras que se realizan a partir de una disposición técnica y las que se realizan atécnicamente (τῶ ἀπὸ τεχνικῆς διαθέσεως ἢ ἀπὸ ἀτέχνου γίνεσθαι) que le atribuye Sexto Empírico, *adv. math.* XI, 200 (*SVF*, III, p. 139, F 516, 11-12); y como pareja sinonímica con la que se alude a un estado racional opuesto al azar (Βούλεται δὲ ὁ νομοθέτης τὸν σοφὸν μὴ σχετικῶς καὶ εὐαλότως καὶ ὡς ἂν ἐκ τύχης εὐλόγιστον δοκεῖν εἶναι, ἀλλ' ἀπὸ ἕξεως καὶ διαθέσεως εὐλόγιστου) (*SVF*, III, p. 138, F 512, 20-22=Philo Leg. Alleg. III § 210 Vol. I, p. 160, 2 Wendl.)

uso del término ἔξις para definir la τέχνη⁴⁵, sino que es frecuente encontrar en sus textos el uso de la pareja de términos ἔξις y διάθεσις. Ahora bien, el uso reiterado de esta pareja de términos no complica, como se verá, una relación de sinonimia, así como tampoco se indica con ellos la jerarquía de estados subrayada con Grilli, sino más bien la jerarquía contraria.

De entre los textos aristotélicos, quizá el más representativo sea el de las *Categorías*, donde se establece una diferencia entre ambos conceptos cualitativos que indican un cierto estado del sujeto. Esa diferencia consiste en que la ἔξις es más duradera en el tiempo y está menos sujeta a cambio, mientras que la διάθεσις apunta a una disposición transitoria y mutable, menos resistente en el tiempo. En este mismo contexto, además, se identifica la posesión completa de la ciencia con una ἔξις y la posesión incompleta de la misma con una disposición mejor o peor hacia esa misma ciencia⁴⁶. Es cierto que, a pesar de la diferencia que se señala en este texto, la relación entre ambos conceptos no deja de ser problemática y que podría acusarse a Aristóteles, si no de incurrir en contradicción, de hacer una distinción algo laxa entre los mismos⁴⁷, pues la carencia de definición exacta de un límite a partir

45. Cfr. Arist. *Ét. Nic.* 1140 a 6-10: ἐπει δ' ἡ οἰκοδομικὴ τέχνη τις ἐστὶ καὶ ὄπερ ἔξις τις μετὰ λόγου ποιητικῆ, καὶ οὐδεμία οὔτε τέχνη ἐστὶν ἥτις οὐ μετὰ λόγου ποιητικῆ ἔξις ἐστίν, οὔτε τοιαύτη ἢ οὐ τέχνη, ταῦτόν ἄν εἴη τέχνη καὶ ἔξις μετὰ λόγου ἀληθοῦς ποιητικῆ.

46. Cfr. Arist. *Categorías*, 8b26-9a13: Ἐν μὲν οὖν εἶδος ποιότητος ἔξις καὶ διάθεσις λεγέσθωσαν. διαφέρει δὲ ἔξις διαθέσεως τῷ μονιμώτερον καὶ πολυχρονιώτερον εἶναι· τοιαῦτα δὲ αἶ τε ἐπιστήμαι καὶ αἶ ἀρεταί· ἢ τε γὰρ ἐπιστήμη δοκεῖ τῶν παραμονίμων εἶναι καὶ δυσκινήτων, ἐὰν καὶ μετρίως τις ἐπιστήμην λάβῃ, ἐάνπερ μὴ μεγάλη μεταβολὴ γένηται ὑπὸ νόσου ἢ ἄλλου τινὸς τοιοῦτου [...] φανερόν δὲ ὅτι ταῦτα βούλονται ἔξεις λέγειν ἃ ἐστὶ πολυχρονιώτερα καὶ δυσκινήτοτερα· τοὺς γὰρ τῶν ἐπιστημῶν μὴ πάνυ κατέχοντας ἀλλ' εὐκινήτους ὄντας οὐ φασὶν ἔξιν ἔχειν, καίτοι διάκεινται γέ πως κατὰ τὴν ἐπιστήμην ἢ χειρὸν ἢ βέλτιον. ὥστε διαφέρει ἔξις διαθέσεως τῷ τὸ μὲν εὐκίνητον εἶναι τὸ δὲ πολυχρονιώτερον τι καὶ δυσκινήτοτερον. εἰσὶ δὲ αἶ μὲν ἔξεις καὶ διαθέσεις, αἶ δὲ διαθέσεις οὐκ ἐξ ἀνάγκης ἔξεις· οἱ μὲν γὰρ ἔξεις ἔχοντες καὶ διάκεινται πως κατὰ ταύτας, οἱ δὲ διακείμενοι οὐ πάντως καὶ ἔξιν ἔχουσιν.

47. Así, por ejemplo, BODÉÛS, R., *Aristote, Catégories, texte établie et traduit*, Paris, Les Belles Lettres, 2002, *comm. ad Cat.* 9a, 10-13, sostiene que la definición de una cualidad por otra comporta contradicción. Sobre los mismos conceptos, leemos en *Metaph.* 1019 a 26-32, que los hábitos (ἔξεις) y disposiciones (διαθέσεις) son capacidades (δυνάμεις) de ser impasibles absolutamente (καθ' ὅς ἀπαθῆ ὄλωσ) o inamovibles (ἢ ἀμετάβλητα) o no fácilmente movibles hacia lo peor (ἢ με ῥαδίως ἐπὶ τὸ χειρὸν εὐμετακίνητα). En este contexto no hay una distinción explícita entre los dos conceptos.

del cual la disposición, lo mutable y poco duradero, pasa a ser un hábito, lo menos mutable y duradero, es un lastre que impide decidir a priori cuándo una διάθεσις pasa a ser una ἔξις. Pero, prescindiendo de esa vaguedad, puede decirse que Aristóteles ve en el hábito una disposición regular, como parece apostillarse en el texto citado cuando se afirma que, aunque no siempre una determinada disposición implica un hábito, un hábito implica necesariamente una disposición⁴⁸. Es decir, aunque no hay estricta sinonimia, puede apreciarse cierta traductibilidad entre ἔξις y διάθεσις, traductibilidad que abre una vía de interpretación al uso que de ambos términos se hace en la definición de τέχνη de Filodemo, en coherencia con su concepción empírico-práctica del arte y la gradualidad que se reconoce en el dominio de la habilidad retórica. Así es, pues se ha visto que el arte, que entraña la posesión de un método basado en la observación de los aspectos comunes y elementales que pueden encontrarse en la mayoría de los casos particulares, también requiere de abundante práctica en orden a ser efectiva y completamente desarrollado, como se evidenciaba en la crítica al joven del *Symposium* y en la crítica al enfoque exclusivamente teórico de Nausífanos. Ateniéndonos a estos dos ejemplos, tanto el joven como el físico de Nausífanos carecen en cierto sentido de una determinada ἔξις: el primero posee la ἔξις que se identifica con lo que de metódico hay en la retórica, y esto, ciertamente, le hace estar bien dispuesto para la consecución de otra ἔξις, la que implica el completo desarrollo del arte, su dominio; pero, en tanto no acumule la experiencia y práctica necesarias, esa διάθεσις no es susceptible de cuajar en ἔξις y se corre el riesgo, como sugiere el concepto aristotélico, que esa disposición se diluya o mute. Si consideramos también el caso de los oradores políticos y forenses, dado que se mueven en el universo de la mera práctica, no sólo carecen de la ἔξις con la que se identifica el arte, sino que también carecen también de una disposición favorable para el desarrollo de aquella.

En la ausencia de textos con los que confirmar fehacientemente esta interpretación, entendemos que, al menos, es interesante plantear la hipótesis según la cual la distinción aristotélica de estos conceptos cualitativos serían coherentes con la gradualidad o relatividad que Filodemo reconoce en la adquisición de la habilidad retórica a partir de la experiencia, tanto para los géneros oratorios considerados meras prácticas como para el

48. Así puede interpretarse también Arist. *Metaph.*1022b10-12: ἄλλον δὲ τρόπον ἔξις λέγεται διάθεσις καθ' ἣν ἢ εὖ ἢ κακῶς διάκειται τὸ διακείμενον καὶ ἢ καθ' αὐτὸ ἢ πρὸς ἄλλο...

género oratorio considerado un arte. Quizá Filodemo, tal y como se ha visto en otros desarrollos teóricos, las tuviese presentes. Obsérvese que, en cierto sentido, también Grilli apuntaba a esa distinción de grados en lo que hace a los estados que se indican con los términos en liza. En ese caso, empero, como ya se ha apuntado, la jerarquía de los términos se invertía en relación a la que parecen indicar los textos, en los que se prioriza ἔξις sobre διάθεσις. Esta hipótesis ganaría fuerza si, además, como se advertía cuando se abordaba la crítica de Filodemo a Nausífanos, el uso de la distinción ἐνέργεια-δύναμις se revelara una reformulación de la doctrina de Nausífanos por Filodemo, pues, efectivamente, entonces podríamos decir que Filodemo, pensando con esos conceptos, entendería que la disposición favorable con las que podemos hablar de cómo un determinado individuo se relaciona con el arte retórica, deviene y se estabiliza como ἔξις a través de la actualización de un conocimiento metódico y de la práctica de las cosas propias del arte.

5. CONCLUSIONES

Pese a las claras discrepancias entre Filodemo y Aristóteles en lo que hace a los límites que abarcaría un arte retórica, los textos hasta aquí examinados ponen de manifiesto semejanzas entre sus concepciones del arte. Una de esas semejanzas, como hemos argumentado, reside en la identificación del origen del arte en la detección de los aspectos comunes y elementales que caracterizan a una multiplicidad de casos semejantes, es decir, en la identificación de la inducción como su proceso epistemológico fundamental. Además, ha de reseñarse cómo Filodemo pone a funcionar, en la defensa de su concepción empírico-práctica del arte, tanto en relación a las posiciones contrarias al reconocimiento de la retórica como un arte dentro de los círculos epicúreos (caso de su interpretación del *Symposium*), como en la crítica de concepciones que, según la versión del propio Filodemo, son netamente teóricas (caso de la doctrina de Nausífanos), conceptos que remiten al acervo teórico aristotélico, como el caso de la diferencia ἐνέργεια-δύναμις y en el de los conceptos de ἔξις y διάθεσις. En estos casos, cabe decir que la distinción que Aristóteles establece entre esos conceptos es coherente con los distintos estadios o grados de habilidad retórica que se reconocen en el modelo empírico-práctico de Filodemo y permite, mediante su uso, trazar la evolución de un orador determinado a través de esos estadios o grados.

Por lo demás, trayendo de nuevo a colación las palabras de Porter⁴⁹, estas semejanzas y préstamos conceptuales podrían ser minimizados y presentados como reflejos aristotélicos, síntomas del impacto del legado filosófico del Estagirita en la tradición posterior, y no como una adhesión clara y voluntaria de Filodemo a los mismos; pero, también, podrían maximizarse e interpretarse como rasgos del peculiar aristotelismo de Filodemo. Para concluir a favor de cualquiera de las dos hipótesis, necesitaríamos pruebas textuales de las que, a día de hoy, carecemos. Sea como fuere, la esperanza del que esto escribe es que, al menos, las propuestas aquí presentadas estimulen la discusión en torno a los principios doctrinales a partir de los cuales Filodemo desarrolla sus escritos sobre la retórica.

49. Cfr. *supra*, n. 5.